

La participación de la mujer en la guerra

ANÓNIMO

Juana Castro de Salcedo

c 1930

Copia en gelatina

6,4 x 5,8 cm

Propiedad de Francisco Salcedo, Bogotá

Hasta su vejez, llevó en la frente la cicatriz que le causó la bayoneta de un fusil, al transportar armas para la tropa conservadora.



La participación de la mujer en la guerra de los Mil Días no sólo fue esencial para la operación logística de la guerrilla y aun de los ejércitos regulares, sino también para las acciones militares. A tal punto llegó la vinculación de las mujeres a la guerra, que se puede afirmar que no hubo madre, esposa, amante o compañera de combatiente que no hiciera acto de presencia en el conflicto. Las razones que la indujeron a participar fueron la pasión política, el amor, el apego a la aventura y el afán de lucro. La figura del combatiente guerrillero se convirtió en leyenda y despertó enconadas pasiones. El grupo de Tulio Varón y sus compañeros se convirtió en leyenda popular que desató una pasión colectiva.

CARLOS EDUARDO JARAMILLO